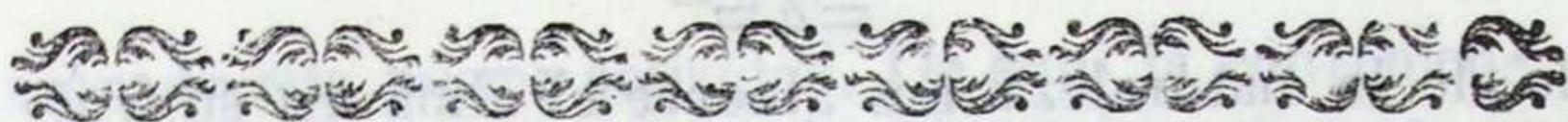


*El medio mas eficaz para conservar firmes y estables
las constituciones de los gobiernos, és educar á la ju-
ventud conforme á la constitucion.*

Aristoteles lib.º 5. Polit.

LACUNA: EN LA OFICINA DE DICHA CORTECIOS
Año de 1842



SEÑORES.

Si la Literatura y las Artes han debido considerarse como la expresion de la vida moral é intelectual de un pueblo; tambien no es menos cierto que su existencia politica debe hallarse fundada en el mismo principio. Las revoluciones del espiritu humano obrando sobre los elementos sociales, es necesario que dén un producto igual. Nuestra naturaleza siente una necesidad de emocion y de simpatia que nunca puede satisfacer. El alma estrecha dentro de los limites del Universo, quiere remontarse sobre las alas de la imaginacion y lanzarse á un mundo infinito. Este exceso de actividad no es posible que sin un alto designio del Criador se nos hubiese comunicado, ni menos que esta superabundancia de vida se hallara sin objeto que la determine, cuando á cada momento salimos fuera de nosotros mismos. = Excitados por varias causas ocasionales que obran sobre nosotros, unas veces nos determinamos á buscar el origen de nuestra inteligencia y su desarrollo: otras el espectacu-

lo de la naturaleza nos absorve el alma en su fruicion: ora una pasion vehemente nos arrebatata: ora la esperanza de algun fin aviva nuestro entusiasmo. Cuando no hallamos esta accion directa, el cuadro de lo pasado abre un vasto campo á nuestras meditaciones. La historia presentando un ambito mas dilatado sobre la grande escala de la vida humana, nos ofrece un principio de agrado é interes en los progresos del espíritu humano.

Con todo, la imaginacion nos complace bajo otra forma mas admirable y sorprendente. Ella descorriendo el velo á seres mas perfectos que constituyen el mundo ideal, parece romper las relaciones con que nos hallamos ligados á este. La novedad agita nuestros organos, y esta conmocion que se transmite al alma, nos determina á las grandes empresas.

Esta necesidad que nos aleja del mundo real para hallar el goce que buscamos fuera del mismo, es la base de la perfectibilidad. Allí parece tocarse ya los limites de nuestro ser, y esta aproximacion al estado de seres de otra naturaleza es la que nos eleva sobre nosotros mismos.

Animados de un principio de vida que no se detiene jamas, el genero humano sigue su marcha en

razon de esta misma actividad. De aqui la conveniencia de que los Gobiernos y las Ciencias caminen dentro de la misma paralela, digamoslo asi. No hallandose uniformes en sus instituciones, necesario es que se formen aquellas excisiones politicas, que causan las grandes conmociones, al restablecerse el equilibrio, de la misma manera que se observa en el orden fisico.

De aqui, pues, la necesidad de uniformar la literatura con los otros elementos de la vida social, y de que estos marchen unidos con aquellos en todas sus relaciones. En consecuencia haremos ver cuan conveniente es que la juventud sea instruida sobre esta base, y que la misma corresponda á este designio, como el medio de conseguir la prosperidad y la gloria de una Nacion.

Es la Literatura de un Pueblo el retrato fiel de sus ideas, de sus costumbres y sentimientos. La historia de la Sociedad nos demuestra esta verdad. Uno es el aspecto que nos presenta entre los Griegos y Romanos, y otro en los Pueblos de la edad media. En la Grecia nada detiene el vuelo de la poesia y de las artes. La Filosofia se eleva, y todos los ramos de la civilizacion florecen á la vez. El Gobierno camina igualmente que los demas ciudadanos á la perfeccion.

Las artes de la guerra y la política van unidas con la elocuencia, y un mismo ciudadano funda su gloria en profesar todos estos ramos. Esquiles despues de haber combatido en Marathon obtuvo el premio de la Tragedia. Ved aqui la semejanza que se descubre entre los poetas, oradores, filosofos y artistas de aquella nacion que les comunicaba una fisonomia, que no es posible confundirse. Tal se observa en Demostenes, Sofocles, Platon y Phidias. ¿Y que mas? Cuando sus mismos artesanos se muestran sensibles á las bellezas de la poesia y de la escultura, necesario es reconocer á esta nacion como el modelo de una civilizacion perfecta.

Mas no fue asi en los pueblos de la edad media. El feudalismo sentó otra base mui diversa. Este parece haber venido para que unos hombres prestaran vasallage á los otros. Enserrados en fortalezas y castillos, los Señores todo lo decidian con la espada. Los goces y las aflicciones de la vida privada vinieron á reemplazar aquel movimiento general, y aquella actividad de la vida publica que hicieron olvidar á veinte republicas sus querellas para reunirse en un punto á celebrar los triunfos de las Artes y del Genio. Las pasiones individuales adquirieron mayor energia, al paso que se alejaban de la cultura y civilizacion.

En medio de esta ruina solamente el Cristianismo pudo salvar al hombre. Los consejos del Evangelio constituyen una filosofía tan exacta, y unos preceptos tan hermosos, que jamas se oyeron en las orillas del Iliso ni del Tiber. "Al Cristianismo, dice Montesquieu, debemos en el Gobierno cierto derecho político, y en la guerra un derecho de gentes, que la naturaleza humana no hubiera sabido conocer bien." (1) A él solo debió la Europa en tan lamentable situación, que la ferocidad y el espíritu guerrero de aquellos siglos, que la habian armado contra el Asia, no se desplomase dentro del abismo de la inmoralidad, adonde la muerte y el exterminio parece que la conducian.

La anarquia feudal habia resistido ferosamente la constitucion de un gobierno que afianzara la seguridad personal, y bajo cuya proteccion las Letras y las Artes pudieran desplegar todo su vigor. La razon humana anonadada, deprimida y sin cultivo alguno yacia en la mas profunda ignorancia. Perdióse hasta la memoria de los hechos historicos, y solo algunos cuentos milagrosos consignados en aridos anales, son los monumentos que marcan el caracter de aquella edad.

(1) Esprit de loix. lib. 24 cap. 3.

Las personas de alta gerarquía ignoraban hasta las letras del alfabeto, y muchos eclesiásticos, dice el erudito Roberson, no entendían el brebiario en que rezaban. La suprema ley era la fuerza, y cada ciudadano creía, como Aquiles, decidir sus derechos con la espada. De aquí los duelos tan frecuentes, y aun también la admisión de aquellas pruebas llamadas juicios de Dios.

En medio de este caos tenebroso nuestra nación ostentó los bellos días de la dominación goda desde Recaredo hasta Egica. Aun antes, y desde los siglos 4.^o y 5.^o dice el erudito Villemain (1) la España cristiana brillaba por sus Doctores y Poetas. Sus Concilios nacionales; sus Obispos cuya fé ardiente elogia el grande Agustino, aumentaban su influencia religiosa y literaria. De esta manera se conservó el estado de civilización, hasta que se alteró por los Visigodos que vinieron á dominar.

Sin embargo, no siendo estos tan feroces como los demas barbaros que habian humillado las aguilas romanas, luego que abrazaron el Cristianismo adoptaron unos principios de legislación que desconocieron los otros.

Así es que desde el siglo 6.^o se eleva en el suelo

(1) Cours de Litterature francaise, t. 2.

español un sistema de justicia social que no hallamos en las Galias ni en las demas naciones formadas sobre las ruinas del Imperio del mundo. El Cristianismo, vuelvo á decir, esta religion divina, solamente pudo haber entonces salvado los restos de la antigua civilizacion. Ella ha sabido unir la Literatura con los otros elementos de la vida social. =Las leyes promulgadas en los Concilios toledanos son garantes de esta verdad.

Sucedieron á tan gloriosa epoca los turbulentos reinados de Witiza y Rodrigo. Empezó á disminuir el movimiento intelectual, y la irrupcion de los Sarracenos lo paralizó enteramente. Sucedió una noche tenebrosa, y bajo sus densas sombras el despotismo levantaba su brazo de hierro. Gimio la España como toda la Europa. Torrentes de sangre la inundaban; muerte, desolacion y exterminio resonaban por todas partes; solo el amor de la patria ardia en el pecho español. Refugiados á las Asturias rodearon el trono de Pelayo, y abroquelados por la fé de sus padres, combaten cerca de 8 siglos y expulsan al usurpador.

Entre tanto la Europa debio á las Cruzadas cierto principio de restauracion en las Letras. Sus frecuentes incursiones desde el siglo XII sobre los pueblos del Imperio griego pudieron comunicarnos los restos de

la antigua civilizacion, escapados del furor que habia armado la Europa contra el Asia, y que el Tasso cantó despues en su hermoso poema de la Jerusalem.

Cultivaronse las Letras en las Universidades; pero sus estudios fundados sobre las bases del escolasticismo, lejos de aproximarse á la verdad; se alejaban de ella, como dice el sabio Condillac. Los Doctores hicieron ostentacion de no ser entendidos, y la mayor parte trabajaron por conseguirlo, como una prueba de la elevacion de sus talentos.

De esta manera continuaba la Filosofia siendo victima del escolasticismo. Á veces se empeñaban disputas furibundas por lo que nada encerraba en su fondo, y el *ergo* retumbaba con voz de trueno en medio de los silenciosos espectadores de la vociferante contienda. (1) Las lenguas vulgares en vano luchaban para extender la esfera luminosa de la instruccion publica. Limitada al pequeño circulo de los que ini-

(1) Le jour venu, je me suis trouvé al' assamblee, qui etoit très nombreuse, et j' ai eu l' honneur distingué d' etre placé parmi les savans les plus graves....de l' Université. Pour donner une idee de la maniere d' argumenter, & de la force, avec la quelle on le fait; je vous dirai seulement, qu' on sent l' air agité, les murailles tremousser et tous les meubles fremir, au bruit des tonnetres redoublés d' une multitude intarissable d' *ergo*, dont les decharges se suivrent sans interruption. Voyage de l' Espagne en 1755.

ciados en el escolasticismo, á la manera de los misterios de Eleusis, no podia penetrar en la masa de la nacion. Las obras de imaginacion tambien sucumbieron, y aun que los Trobadores escaparon de este torrente, nada pudieron en favor de las Letras, sino marcar el espiritu caballeresco de aquellos siglos. Sus elegias, sus cuentos y pastorales llenos de magia, encantamientos y aventuras amorosas, solamente han sorprendido por la novedad en el siglo 19 para suministrar al romanticismo la fuente unica del prestigio transitorio que goza el teatro.

Entre tanto los estudios del derecho canonico y sagrada Teologia que Pedro Lombardo y el Monge Graciano habian separado, eran los mas favorecidos. En medio de las opiniones ultramontanas que invadieron la Europa, la Corte romana dio importancia al de la Jurisprudencia, por causas que son bien conocidas en la Historia. En lugar del nombre de Jesu-Cristo resonaba do quiera el de Justiniano, como se lamenta el Padre San Bernardo escribiendo á su discipulo el Papa Eugenio.

Desquiciada la enseñanza en terminos tan lastimosos, olvidados los principios de la civilizacion, y enteramente desconocidos los estudios que forman los

elementos de la vida social; necesario era que las naciones gimieran bajo el peso de la servidumbre, cuyas cadenas arrastraban sin esperanza de romperlas. El puñal hacia bajar del trono á los Soberanos, los foragidos con él subian al poder, del que otro mas afortunado le derrocaba por el mismo medio.

Todas las formas y principios de la organizacion social se habian confundido; y en la libertad, la riqueza y la influencia, habia grados infinitos, como dice Mr. Guizot. (1) Estas fuerzas diversas se chocaban y se mezclaban sin que ninguna de ellas viniera á tomar posesion de la Sociedad.

Este mismo caracter es el que se observa en la Literatura. Trahed á la memoria este periodo de las ciencias, contemplad su marcha, recoged vuestros recuerdos sobre los sistemas y opiniones inventados para explicar aun las verdades que debian hallar en los principios invariables de la moral y de la razon humana, y os convencereis.

Montaigne se atrevio á dudar como Pyrron, y Descartes creyó hallar en la duda metodica el medio de conducir al hombre en sus investigaciones. De

(1) Histoire generale de la civilisation en Europe, depuis la chute de l' Empire romain jusq' la revolution francais.

esta manera pudieron Locke y Condillac entrar en el camino recto por donde se ha llegado á la verdad filosófica. Ya desde entonces las ciencias progresaban, y los gobiernos han caminado igualmente á la perfeccion. Las naciones tienden á su regeneracion, y buscan los medios en los mismos principios, y en las mismas bases que ofrecen las luces y la civilizacion. Este es el caracter del siglo en que vivimos. Caracter que tambien se imprime en la Literatura; por que segun se ha indicado, es necesario que esta marche unida en todas sus relaciones con los otros elementos de la vida social. La variedad de estos elementos, y el estado de armonia en que se constituyen, aun que luchan entre sí; ved aqui el origen de la libertad que goza la Europa, y que los pueblos antiguos no pudieron obtener. La preponderacion excesiva de un solo principio, debió producir la tirania, cuando el mas fuerte se apoderaba de él.

El caracter de la civilizacion antigua debio ser diferente. Obedeciendo la sociedad á una sola fuerza, debió presentar un solo aspecto; cuya uniformidad se halla en su literatura y en los productos del ingenio. Cualquiera que lea las obras de aquellos siglos y estudie sus monumentos, hallará que son la expresion de una misma idea, y el resultado de un mismo hecho.

Los escritos sobre la moral, las tradiciones históricas, la poesía dramática, la épopeya, en fin todas las producciones de aquel período parecían tener un solo aspecto. Las obras del ingenio presentan la misma fisonomía, de uniformidad y monotonía que se observa en sus instituciones. Regístrese el Egipto: examínese la historia de la India, y nos convenceremos. ¿Que más? La Grecia misma, nos presenta en su Literatura y en sus Artes una prueba igual; sin embargo de que el talento humano, parece haber prodigado allí lo más admirable.

Si venimos á la era vulgar, si caminamos hasta nuestros días, hallaremos siempre en la Literatura y las Artes la misma uniformidad con las instituciones sociales. No negamos que en la forma y en la belleza del Arte, los modernos se deben reconocer inferiores; pues también es indudable que valuando los sentimientos y la extensión de las ideas, estos tienen sobre aquellos una superioridad conocida por la fuerza y la riqueza. Esta imperfección de la forma debe hallarse en la misma causa. Cuanto más ricos sean los materiales, y más numerosos, más difícil es conducirlos á una forma simple. Sabemos que la claridad, la simplicidad, y la unidad simbólica del trabajo, es lo que constituye la belleza de una composición, y lo que en las obras del arte llamamos forma.

De consiguiente esta misma variedad debe ser tambien la garantia de nuestra perfectibilidad social, á donde caminamos guiados por la antorcha luminosa de las Ciencias. De aqui la necesidad de instruir en ellas á la juventud, y de hacerles penetrar de unos principios sobre los que ha de sostenerse la libertad civil y politica de nuestra nacion. La gloria de los varones insignes es el patrimonio de un pais libre, y su memoria consignada en la historia literaria, el blason que lo distingue de los otros en medio de los siglos por donde van atravezando las generaciones. El amor de la patria se forma de estos recuerdos que deben salvarla en medio de los peligros. No fue el Senado ni sus instituciones las que á Roma libertaron en circunstancias dificiles; fueron si, la virtud y la Sabiduria de algunos ilustres ciudadanos. Caton solamente pudo detener los esfuerzos de Cesar, è impedir que triunfara del poder antes de que dejara de exístir aquel virtuoso ciudadano.

En consecuencia, si la Literatura de un Pueblo debe hallarse en razon de su libertad civil y politica; no es menos cierto que en la misma base debemos hallar las fuentes de la riqueza publica, que constituyen su fuerza y su poder. Hacer el analisis de cada una de estas y demostrar el modo como obran, seria consumir mas tiempo del que requiere este discurso. Enumerar

cada uno de los ramos que constituyen el saber humano, seria tambien repetir lo mismo que desde este lugar me habeis oido tantas veces, en que os he saludado en este dia, M. I. Claustro. En este dia en que tambien me he congratulado con vosotros, dignos maestros y respetables compañeros míos, de anunciar á la juventud estudiosa, que llenos de aquel noble interes que os inspira vuestra grandiosa é importante mision, le esperais en las aulas para instruirles.

Á estos hijos de la patria solo me basta recordarles que á ella deben consagrar sus talentos, para inspirarles al mismo tiempo el amor á la sabiduria. Este don del Cielo es el que unicamente puede llegar á constituir la prosperidad de una nacion, y consolidar su verdadera gloria. La experiencia de tantos siglos consignada en la historia asi lo demuestra. Con vosotros hablo jovenes canarios, con vosotros que me habeis oido demostrar el intimo enlace que la Literatura tiene con los elementos de la vida social. No olvidéis que estos han caminado siempre unidos en sus relaciones, y que cultivando los ramos del saber humano, podreis corresponder un dia al alto designio de la heroica Nacion Española.

HE DICHO.